SOLEMNIDAD DE SAN JOSÉ

CICLO "C" (19 de marzo de 2025)

1.- RITOS INICIALES (de pie) Canto de Entrada:

Moderador/a: En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

Todos: Amén.

Moderador/a: El saludo es de parte del Dios Padre, Hijo y Espíritu, Dios Uno y Trino; bendigámosle y démosle gracias

Todos: Bendito seas por siempre, Señor.

Hoy celebramos la solemnidad de San José, esposo de la Virgen María, padre de Jesús, a quien cuidó en sus primeros años de vida en la tierra. Es patrono de la Iglesia y de los Seminarios. También por eso es el día del padre. Pedimos para que cumplan su labor con cariño y eficacia.

Pedimos al Señor que perdone nuestras faltas de fidelidad y servicio.

- Hijo de David: Señor, ten piedad.
- Salvador nuestro: *Cristo*, ten piedad.
- Hijo del Padre, hecho hombre por nosotros: Señor, ten piedad.

Dios, Padre bueno, nos perdone, nos dé su gracia y nos lleve a la vida eterna. Todos: Amén.

Moderador/a: Unidos a toda la creación y a los coros del cielo, proclamemos

alegres: Gloria a Dios en el cielo, y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor.

Por tu inmensa gloria te alabamos, te bendecimos, te adoramos, te glorificamos, te damos gracias.

Señor Dios, Rey celestial, Dios Padre todopoderoso.

Señor Hijo único, Jesucristo. Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre:

Tú que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros;

Tú que quitas el pecado del mundo, atiende nuestra súplica;

Tú que estás sentado a la derecha del Padre, ten piedad de nosotros:

Porque sólo Tú eres Santo, sólo Tú Señor, sólo Tú Altísimo, Jesucristo,

con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre. Amén.

Moderador/a: Oremos (Pausa)

Concédenos, Dios todopoderoso, que tu Iglesia conserve siempre y lleve a su plenitud los primeros misterios de la salvación humana que confiaste a la fiel custodia de san José. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo, en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

2.- LITURGIA DE LA PALABRA (PROFESIÓN DE FE Y ORACIÓN DE LOS FIELES)

(Dos o tres lectores/as proclaman las tres lecturas y el salmo que se encuentran en El **Leccionario V** (IV en los nuevos), **19 de marzo**. Las dos primeras con el salmo se escuchan estando TODOS SENTADOS y el Evangelio, estando TODOS DE PIE. Después de la 2^a Lectura \underline{NO} se puede cantar $\underline{\text{"aleluya}}$ " en Cuaresma).

HOMILÍA (Sentados)

Cuando José se entera de que María estaba embarazada del Espíritu Santo tuvo que afrontar una gran contradicción en pleno proceso matrimonial, que además era motivo más que suficiente para acusar a María de infidelidad y para lapidarla según la Ley judía.

La condena de María podría ser considerada justa conforme a la Ley. La justicia de José, humanamente comprendida, pasaría por iniciar el procedimiento legal contra María. Sin embargo, José es diferente al prototipo de hombre judío, porque es un hombre "justo".

Para el evangelista san Mateo, la justicia que pone en práctica José es la que viene de Dios, es aquella que supera y da sentido a la justicia humana. En definitiva, José es justo porque sabe esperar en las manos de Dios para cumplir fielmente su voluntad, aun cuando esta contradice todo plan y expectativa humana.

En sueños se le aparece un ángel de Dios que le dice: José, hijo de David, no tengas reparo en llevarte a María, tu mujer, porque la criatura que hay en ella viene del Espíritu Santo.

La respuesta de José al enviado de Dios, como la de María, fue de obediencia, de aceptación responsable de la voluntad de Dios. Si María respondió diciendo: *He aquí la esclava del Señor, hágase en mí según tu palabra*, José obedeció sin rechistar y en silencio. Así ponen de manifiesto los hechos la prontitud rápida con que José acepta el plan de Dios.

Toda la vida de José será así. Porque tiene que obedecer una ley, baja de Nazaret a Belén y allí nacerá Jesús. Llegará una noche el ángel y le dirá: toma al niño y a su madre y huye a Egipto, e inmediatamente, sin esperar a que venga el día, obedece. Toma al niño y a su madre y huye. Y luego, lo mismo al regreso, toma al niño y a su madre: la obediencia, hecha con prontitud, y la entrega obediente de la vida al servicio del plan de Dios.

El misterio de nuestra vida ha de estar hecho también así, de mucho silencio contemplativo, de mucha fe generosa, luminosa, dolorosa, de obediencia pronta y disponible. Así participaremos también nosotros de la promesa, como participó José. (*Pausa*)

CREDO (de pie)

Moderador/a: Hagamos juntos profesión de nuestra fe:

Todos: Creo en Dios, Padre todopoderoso, creador del cielo y de la tierra.

Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo y nació de Santa María, Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos y al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos.

Creo en el Espíritu Santo, la Santa Iglesia Católica

ORACIÓN DE LOS FIELES (de pie)

Moderador/a: A Dios que interviene en la historia, que se preocupa de sus hijos y escucha a los que a Él acuden, presentamos, hoy por mediación de San José, nuestras peticiones.

- 1.- Por todos los bautizados: para que, con la ayuda de san José, patrono de la Iglesia, seamos fieles a la vocación recibida, dando testimonio en la Iglesia y en el mundo del amor de Dios. *Roguemos al Señor*.
- 2.- Por los que gobiernan la tierra: para que pongan el mayor interés en el logro de la paz y en el servicio desinteresado por el bien común. *Roguemos al Señor*.
- 3.- Por los seminaristas: para que vivan su vocación como un don de Dios que les capacita para ser testigos del amor de elección que de Él han recibido y se preparen adecuadamente para ser buenos predicadores del Evangelio con palabras y obras. *Roguemos al Señor*.
- 4.- Por los padres de familia: para que junto con sus esposas conviertan su hogar en verdaderas iglesias domésticas, donde los niños y adolescentes sean educados y acompañados en la fe. *Roguemos al Señor*.

Escucha, Padre de bondad, las súplicas que tus hijos te presentamos con fe, por intercesión de san José. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Todos: Amén.

3. - RITO DE COMUNIÓN (de pie)

(El ministro laico **trae del sagrario el copón con las sagradas formas** y lo pone sobre el altar en los corporales.)

Moderador/a: Llenos de alegría por ser hijos de Dios, recemos al Padre con fe y confianza: *Padre nuestro*, que estás en el cielo, santificado sea tu nombre,

Venga a nosotros tu Reino, Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada día,

Perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden, No nos dejes caer en la tentación Y líbranos del mal.

Moderador/a: Como hijos de Dios intercambiamos un signo de comunión fraterna. Démonos la paz.

(El moderador/a toma una sagrada forma y mostrándola dice):

Moderador/a: Este es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo. Dichosos los invitados a la cena del Señor.

Todos: Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.

(Si el moderador/a comulga, lo hace en este momento y dice en voz baja: "El Cuerpo de Cristo me guarde para la vida eterna". Quien distribuya la comunión muestra la sagrada forma a quien comulga y dice:

Moderador/a: El Cuerpo de Cristo. (El que comulga responde): Amén.

(Al finalizar, quien ha distribuido la comunión guarda en el sagrario el copón con las sagradas formas que han quedado y se purifica los dedos con un paño purificador.)

Después del CANTO DE COMUNIÓN (o unos instantes de silencio):

4.- ACCIÓN DE GRACIAS Y DESPEDIDA

Moderador/a: Al terminar nuestra celebración de hoy damos gracias a Dios y le bendecimos diciendo: **Bendito seas por siempre, Señor.**

- Te bendecimos, Padre, porque riges el mundo con justicia, riges los pueblos con rectitud y gobiernas las naciones de la tierra.
- Te bendecimos, por Jesucristo, tu Hijo, que ha manifestado en san José la fuerza renovadora del Misterio Pascual.
- Te bendecimos, porque nos has dado en san José un intercesor, un apoyo y una guía en tiempos de dificultad.

Moderador/a: Te damos gracias, Dios, Padre nuestro, por tu Hijo Jesucristo, el Señor, en la comunión del Espíritu Santo, porque nos has querido reunir en esta Solemnidad de San José.

Defiende, Señor, con tu protección continua a tu familia, alegre por la solemnidad de san José, y, al saciarla con el alimento de este altar, conserva con bondad tus dones en ella. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Todos: Amén.

Moderador/a: Dios todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna. (*Todos se santiguan*)

Todos: Amén.

Moderador/a: Glorificad a Dios con vuestro amor y vuestra vida. Podemos ir en paz.

Todos: Demos gracias a Dios.